

LA IMAGEN DE SENDERO LUMINOSO EN EL PERIODISMO INTERNACIONAL. ANÁLISIS DE LAS OBRAS DE SIMON STRONG Y SALLY BOWEN¹

The image of the Shining Path in the international journalism. Analysis of the texts of Simon Strong and Sally Bowen

ELVIS JEFFERSON VILLANUEVA BASILIO
elvis.villanueva@unmsm.edu.pe
 ANDERSON RAFAEL GONZALES URETA
agonzalesu@undac.edu.pe

RESUMEN

Este artículo aborda las relaciones entre la violencia política peruana y la comunicación internacional. Se trata del estudio de las obras de no ficción de los corresponsales ingleses Sally Bowen y Simon Strong. Ambos autores cubrieron la guerra interna en el Perú entre los años 1988 y 1992. Se analizaron estos textos siguiendo el método de análisis de contenido de carácter sociosemántico. Se seleccionaron dos de Sally Bowen: *Periodista al fin y al cabo* y *El Expediente Fujimori*, específicamente los capítulos *Territorio enemigo* y *Presidente Gonzalo*, respectivamente. Para el caso de Strong se analizó íntegramente el libro *Sendero Luminoso, el movimiento subversivo más letal del mundo*. Asimismo, se identificó el discurso sobre Sendero Luminoso en ambos autores, encontrándose que Bowen proyectó una imagen de “referencialidad” del grupo armado, mientras que la proyección de Strong osciló entre la “referencialidad” y la “heroicidad”.

Palabras clave: Sendero Luminoso, Periodismo internacional, Sally Bowen, Simon Strong.

ABSTRACT

*This article addresses the relationship between Peruvian political violence and international communication. It is a study of the non-fiction works of the English correspondents Sally Bowen and Simon Strong. Both authors covered the internal war in Peru between 1988 and 1992. These texts were analyzed following the method of content analysis of a socio-semantic nature. Two works by Sally Bowen were selected: *Periodista al fin y al cabo* and *El Expediente Fujimori*, specifically the chapters *Territorio enemigos* and *Presidente Gonzalo* were chosen, respectively. In the case of Strong, the book *Sendero Luminoso, el movimiento subversivo más letal del mundo* was analyzed in its entirety. Likewise, the discourse on *Shining Path* was identified in both authors, finding that Bowen projected an image of “referentiality” of the armed group, while Strong’s projection oscillated between “referentiality” and “heroism.”*

Keywords: *Shining Path, International journalism, Sally Bowen, Simon Strong.*

1 Si bien el objeto de estudio es Sendero Luminoso, los autores no compartimos ninguna ideología afín a este grupo subversivo.

INTRODUCCIÓN

ENFOQUES DE LA PRENSA INTERNACIONAL

Diversos son los enfoques de estudio sobre el grupo armado Sendero Luminoso². Su guerra ideológica y militar, iniciada en 1980 en el departamento de Ayacucho, Perú, concitó el interés de la comunidad intelectual y periodística que, llena de dudas, trató de explicar el origen de este movimiento que se expandía en los Andes peruanos. La presencia periodística local y nacional no se dejó esperar, aunque ello evidenciara en los primeros años de la guerra, el abuso del sensacionalismo y el pragmatismo ideológico de los medios (Acevedo, 2002; Oviedo, 1989). De la misma forma, la actividad de Sendero Luminoso empezó a frecuentar la prensa internacional desde 1982 (Blanco, 1990)³.

La escalada de la violencia tuvo un punto de quiebre en 1983, con el fatídico suceso de la masacre de Uchuraccay, Ayacucho, contra ocho periodistas. A raíz de este impactante

suceso, la prensa internacional se abalanzó tras los detalles de la noticia. Por entonces, “Ayacucho se constituye en una ciudad que concentra a periodistas nacionales y extranjeros, en condición de ‘enviados especiales’ y los medios de comunicación se preocupan en contar con corresponsales ampliándose el panorama de trabajo periodístico incluyendo agencia de noticias” (Cueto, 2009, p.26).

Las coberturas periodísticas internacionales que se hicieron sobre esta tragedia tuvieron diversos matices. Tanto los intereses nacionales como la ideología de estos medios extranjeros influenciaron en aquel y otros casos de violencia política. Basta señalar el enfoque de algunos como *The New York Times*, *El País* o *The Times* para comprobar esta heterogeneidad. Por ejemplo, la postura de *El País* sobre el conflicto armado quedó manifiesta al “destacarse por sobre el maoísmo la predica indigenista de Sendero Luminoso, la banda apareció definida en *El País* como un genuino ‘movimiento revolucionario’ en el abandonado departamento de Ayacucho. [...] Sendero por último fue descrito por Gonzalo Yuste [corresponsal de este diario] como ‘una forma de expresión ardiente de mística revolucionaria’” (Peralta, 2000, p.73). Mientras que “*The New York Times* tomó en serio el problema de la violencia política en Perú solo cuando comprobó la impotencia de la policía en el control de las acciones armadas de Sendero Luminoso”

2 Ríos (2018) hace una revisión pormenorizada de estos enfoques.

3 De una postura distinta es Cisneros (2005) al comentar que: «En la medida que se trató de un conflicto de baja intensidad, ajeno a la dinámica de la guerra fría, lo que aconteció en el Perú no atrajo la atención de las cadenas de televisión estadounidenses o europeas, las únicas capaces de poner en la agenda internacional y en el mapa un conflicto. Por esa misma época, en la década del 80, la guerra en El Salvador y Nicaragua –en su etapa somocista y sandinista– focalizaron la atención de los medios de prensa de Estados Unidos y de Europa» (p.55).

(Peralta, 2000, p.58). No obstante, cuando el diario neoyorquino tuvo como corresponsal a Marlise Simons, el enfoque periodístico cambió a la explicación estructural de la violencia. Simons enfatizó en las historias sobre excesos y violación de derechos humanos que se agudizaron hacia 1985 (Peralta, 2000).

La posición de este último diario fue de interés para el buró norteamericano que seguía de cerca el desarrollo político y los asuntos de seguridad bilateral de Latinoamérica (McClintock y Vallas, 2005). Peralta (2000) señala también que “la información norteamericana sobre el terrorismo de Sendero fue perfilada en función de la forma en que el pregonado comunismo de este grupo armado podría afectar al proceso de democratización en Latinoamérica que apoyaba el gobierno norteamericano” (p.58). Se entiende que hubo una especie de correspondencia entre el Estado y la prensa norteamericanas, ya que con ello “los actores más poderosos están garantizando su propia hegemonía sobre el resto de los miembros internacionales, pero también están generando un orden internacional” (Calduch, 1991, p.10).

Por otro lado, es ilustrativo examinar la cobertura de *The Times* con respecto al caso emblemático de Uchuraccay. Vargas (1990) señaló que el interés de Inglaterra por los asuntos latinoamericanos fue escaso y la representación

del Perú un tanto bucólica⁴; presentó como ejemplo las imprecisiones periodísticas de un columnista de *The Times*, Colin Harding, sobre el caso Uchuraccay:

Hace algunas semanas [Colin Harding] tuvo la extraordinaria desfachatez de afirmar que los ocho periodistas asesinados en Ayacucho lo fueron para impedirles denunciar la existencia de bandas paramilitares en esa región, lo que equivalía a acusar al Gobierno peruano de tramar y ejecutar alevosamente el crimen. Ni la más remota prueba apoya semejante acusación; ni los más parcializados enemigos del régimen lo han formulado en el Perú. El señor Harding no exponía esta tesis como una opinión personal, sino como una “evidencia”, que él, informante objetivo, ponía en conocimiento del público británico (Vargas, 1990, p.193).

Sobre el caso Uchuraccay, el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación ha dado una conclusión distinta a la del columnista inglés. No obstante, la observación de Vargas (1990) sobre el proceder periodístico de Harding evidencia que, en ocasiones, el periodismo internacional “denota escasa cobertura y seguimiento, debido a la forma en

4 Las agencias internacionales también han tenido una visión sesgada con respecto a los países del “Tercer mundo”, Beltrán & Rojel (2005), citados por Takahashi (2013), “describen críticamente el papel desempeñado por estas agencias de noticias (AP, UPI, Reuters y AFP), sugiriendo que tienen una función primaria de propagar la falsa imagen de un centro (países desarrollados) hacia la periferia (países en desarrollo)” (p. 112).

que estos se ‘nutren’ informativamente” (Solís y Venegas, 2003, p.7).

Estos diversos enfoques, equivocados o no, pueden tener lugar en la propuesta de Tello (1989), quien en un ensayo sobre el espectáculo mediático sobre Sendero Luminoso, ha identificado tres estrategias de coberturas que fomentaron los medios durante la década de los ochenta: “Hay medios ‘testigos’ que producen el discurso de la referencialidad, medios comprometidos con la subversión que expresan el discurso de la ‘heroicidad’ y medios radicales que llaman a la guerra sucia desde el discurso de la ‘anatematización’” (p.66). Dentro de esta clasificación puede también ubicarse el discurso que la prensa extranjera emitió sobre Sendero Luminoso para la opinión pública internacional.

COMUNICACIÓN INTERNACIONAL Y PODER

Se debe tener en cuenta también que el periodismo internacional funciona como una dimensión de la comunicación internacional, la cual engloba otros factores que van más allá del afán noticioso. Calduch (1991) señala que la comunicación internacional es un “proceso relacional en virtud del cual dos o más actores internacionales, partiendo de experiencias históricas compartidas y bases culturales comunes, son capaces de intercambiarse información, influyéndose recíprocamente y contribuyendo, gracias a dicho intercambio, a modificar la estructura y dinámica de la Sociedad Internacional en la que se encuentran

inmersos” (p. 11). En otras palabras, en un contexto de violencia política, un país no solo proyectará una situación política, sino también afectará las relaciones con otros países y las acciones o abstenciones que la comunidad internacional desee ejecutar.

Los mensajes que emite la prensa extranjera sobre una situación política en un país no solo influyen en otros departamentos de gobierno, sino también impacta en la opinión pública internacional, pues puede encender la pradera como también sofocar el incendio. La historia del periodismo nos ha legado casos como la cobertura sensacionalista promovida por Hearst del hundimiento del Maine en 1898 o la censura del Pentágono a la prensa independiente durante la guerra de Vietnam. Desde ese punto de vista, compartimos la tesis de Alter (2000) , , , quien sugiere que “la presencia de la prensa extranjera es una herramienta de control para la disputa de poder en un país” (p.2). Por ello, creemos que la comunicación internacional no se agota en el intercambio de noticias entre países “su alcance va mucho más allá de las relaciones oficiales entre gobiernos” (McClelland, 1974, p.284).

Durante la época del terrorismo en el Perú, el poder blando⁴ de los países potencia pudo tener aliados en sus agencias noticiosas o medios interesados en cubrir la violencia. No es extraño por ello que exista desde 1964 una Asociación de Prensa Extranjera en el Perú (APEP), con sede en Lima. El despliegue

de sus afiliados norteamericanos, ingleses, alemanes, franceses y hasta belgas fue importante para explicar al mundo la tragedia que vivía el Perú en la década de los ochenta. “Los corresponsales que cubrieron el inicio de la violencia de Sendero Luminoso en la sierra y la reacción contrasubversiva de las fuerzas del orden, expusieron con claridad cómo fue afectada la vida de los campesinos” (Asociación de Prensa Extranjera en el Perú, 2015, p.8). Sin embargo, es necesario profundizar en las características de esta la cobertura extranjera, especialmente, la mirada inglesa sobre Sendero Luminoso.

LA PRENSA INGLESA DURANTE LA VIOLENCIA

Históricamente, las relaciones entre Perú e Inglaterra tienen como antecedente más conocido a la exportación del guano (contrato Grace) y la concesión de ferrocarriles. Sin embargo, esta influencia fue menguando a fines del siglo XIX con la caída del precio de la plata peruana y “la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Por un lado, el comercio entre Gran Bretaña y Perú se vio seriamente afectado [...]. Por otro lado, la guerra tuvo un gran costo para los británicos y, en general, debilitó su economía” (McClintock y Vallas, 2005, p. 42). Se sumó al deterioro de esta relación las continuas denuncias de abusos y excesos cometidos por capitales ingleses en la zona del Putumayo.

A partir de 1980, la presencia inglesa en el conflicto armado peruano se evidenció a través de

un organismo de derechos humanos, *Amnesty International* (Amnistía Internacional), cuya sede principal se ubica en Londres. Su influencia en la opinión pública fue importante y hasta contraproducente para gobiernos de Fernando Belaunde, quien entre 1980 y 1985, descalificó y calificó de extremista a dicha organización tras publicar un informe sobre torturas y ejecuciones extrajudiciales (De Guchteneere, 1983; Hoy, 1985). En paralelo el interés de los británicos por América Latina, según explica Posada (1993), resurgió junto a las transformaciones sociales que venían dándose en el continente. La apertura a la democracia en el Perú fue fundamental para la atención pública europea, siendo la mayoría de opiniones de corte optimista y procedían del *Financial Times*, medio en el que Sally Bowen participó como corresponsal y que influyó en su enfoque hacia Sendero Luminoso.

La presencia periodística inglesa también se manifestó por medios pioneros como *Peruvian Times* o la agencia Reuters, siendo otros diarios interesados en la realidad peruana y latinoamericana la BBC, *The Financial Times*, *The Guardian* o *The Economist*, los mismos que enviaban o compartían corresponsales durante la época del terrorismo. La muerte de los ocho periodistas en Uchuraccay (1983) fue probablemente el momento que animó a la prensa internacional a girar los ojos hacia Ayacucho, consolidándolo como un lugar donde el periodismo se ejercía “bajo el terror” (Hjelde, 2008). A pesar de que en el interior del país se sufría

una guerra sin cuartel entre subversivos y militares, la prensa extranjera pudo hallar información de primera mano y muchas veces se encontró entre el peligro y la muerte⁵. El caso del periodista del *Tampa Tribune*, Todd Smith, es una muestra del alto riesgo del oficio en esos años; destacando también Michael Reid, Simon Strong o Sally Bowen.

De acuerdo a Gomis (1990), quien es citado por García (1998), “el corresponsal de un medio en una ciudad es el cronista de lo que pasa en ella y en el país de la que es capital. El cronista o corresponsal es un especialista del lugar cuya vida cuenta y por eso firma sus crónicas” (p. 420). Efectivamente, algunos corresponsales ingleses que cubrieron la violencia política vivieron un tiempo considerable en el Perú como para llegar a comprender e interpretar, a su modo, el desarrollo del conflicto. Por ejemplo, Michael Reid, corresponsal en Lima de *The Guardian* y la BBC entre 1982 y 1990, escribió años después el libro *Forgotten continent: The Battle for Latin America's Soul*, una radiografía sobre la situación de América Latina.

Los corresponsales han jugado un papel importante en la configuración de la imagen de Sendero Luminoso al exterior, ya que fueron la “voz que nos acerca al *otro* desde la empatía,

o la mirada que nos distancia irónicamente” (Angulo, 2013, p.15). Esa mirada, sin embargo, fue susceptible a estereotipos. Van Dijk (1994), quien es citado por Gutiérrez (2007), ha encontrado que las noticias que publican los medios “asocian ciertos temas y conductas (crimen, drogas, violencia) con las minorías étnicas, fomentando así la percepción de una relación ilusoria entre la pertenencia a un grupo y una conducta o actividad determinada, que no existe en la realidad, o que ha sido maximizada por los medios” (p.14). Peralta (2000) y Oviedo (1989) encontraron que algunos medios de la época construyeron discursos incongruentes o maximizados sobre Sendero Luminoso.

Precisamente, los trabajos de los corresponsales ingleses Simon Strong y Sally Bowen son más que relatos periodísticos, testimonios particulares de una época violenta. El texto *Periodista al fin y al cabo. 20 años de investigación: Sendero, narcotráfico y política en el Perú: 1988-2008* (2015) de Bowen, elaborada a partir de viejas epístolas y conversaciones, conserva las características del testimonio y la memoria literaria. De la misma manera su otro texto *El expediente Fujimori: Perú y su presidente 1990-2000* (2000) se construye en base a entrevistas periodísticas y retazos de experiencias directas con el expresidente Fujimori. Bowen se inició como corresponsal en el *Financial Times* y luego en la BBC. Vivió en Lima entre 1988 y 2007. Prácticamente, inició sus coberturas en los años más álgidos de la

5 “Según la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), 20 periodistas fueron asesinados por Sendero Luminoso entre 1980, año en que asumió el poder Belaunde, y 1992” (Miró Quesada, 2011, p.85).

violencia; viajó a la selva, la sierra, y tuvo acceso a importantes personajes políticos y militares, cuyos testimonios le permitió retratar la problemática del terrorismo en la selva central y el avance de Sendero Luminoso en su lucha para obtener el poder.

En tanto, el periodista Simon Strong se estableció en Lima e hizo sus coberturas a nombre del diario *The Independent* desde 1988 y también fue testigo del pico de la violencia que asediaba Lima y sus periferias. Asimismo, fue comentarista eventual en *The New York Times*, diario que, luego de los sucesos de Uchuraccay, definió a Sendero Luminoso como una guerrilla comunista, contrastando con una idea diferente a los diarios limeños (Peralta, 2000). Strong publica su obra *Sendero Luminoso, el movimiento subversivo más letal del mundo* (1992), dirigida, sobre todo, al público europeo y norteamericano que buscaba comprender desde los ojos desapasionados de un autor extranjero el proceso de violencia, cuyas proyecciones subversivas amenazaban la tranquilidad mundial. Su libro es una reconstrucción de la aventura senderista a partir de entrevistas que el autor realizó a varios personajes entre 1988 y 1991.

1.- MÉTODO

Este artículo tiene como objetivo analizar individualmente los capítulos *Territorio enemigo* y *Presidente Gonzalo* de los textos, *Periodista al fin y al cabo* y *El expediente Fujimori*, ambos de

Sally Bowen. Asimismo, se dispone a analizar el libro *Sendero Luminoso, el movimiento subversivo más letal del mundo* de Simon Strong. Una de las preguntas principales que se desprenden de una primera lectura fue: ¿cómo, a partir de sus experiencias como corresponsales en el Perú, describieron y entendieron el papel de Sendero Luminoso? Asimismo, teniendo en cuenta las estrategias de cobertura en tiempos de violencia, según Tello (1989), se pretende responder ¿en cuál de estas tres categorías (referencialidad, heroicidad o anatematización) se inscribieron los discursos de Bowen y Strong sobre Sendero Luminoso?

Este trabajo es de tipo exploratorio-descriptivo. La metodología que hemos seguido tuvo como eje el análisis de contenido cualitativo de carácter sociosemántico de dos capítulos de los libros seleccionados de Bowen y Strong. Este método tiene:

[...] el propósito (de) acercarse al plano de la producción textual, es decir, aproximarse a las intencionalidades del grupo productor de los discursos, los roles y valores asignados a los actores (instituciones) involucrados en el problema de violencia y de los derechos humanos así como las evaluaciones que han podido elaborar de los hechos (Acevedo, 2002, p.143).

El periodo de análisis abarca los años que duró la violencia política en el Perú, ya que, al ser textos narrativos largos, las descripciones y evaluaciones de Sendero Luminoso y sus

actos alternan varias fechas clave que van de 1980 al 2000. La muestra que se ha escogido es una muestra preliminar de un estudio más amplio. El siguiente cuadro resume la muestra:

Tabla 1
SELECCIÓN DE TEXTOS

Autor/a	Obra / Capítulo	Páginas
Simon Strong	Sendero Luminoso, el movimiento subversivo más letal del mundo	274 pp.
Sally Bowen	Capítulo. Territorio enemigo - (Periodista al fin y al cabo) Capítulo. Presidente Gonzalo - (El expediente Fujimori)	pp.70-99 pp.135-158

Fuente: Elaboración propia.

Luego del análisis de contenido sociosemántico, se buscó clasificar los discursos de los periodistas en las categorías descriptivas que la prensa hizo sobre Sendero Luminoso, según Tello (1989). Este autor identificó que la construcción de la imagen del grupo terrorista durante la década de los ochenta giró en torno a tres tipos:

Discurso de referencialidad	Se trata de los medios “testigo”. Estos pueden ser de diversas posiciones políticas. Se limitan a explicar los hechos tal como son.
Discurso de heroicidad	Son los medios que están comprometidos con la subversión. Generalmente, comparten posiciones de los grupos subversivos.
Discurso de anatematización	Responde a las expectativas de radicalizar las contradicciones, la confrontación entre grupos que no promueven la pacificación.

Fuente: Elaboración propia basado en Tello (1989, p.66).

2.- RESULTADOS

Nuestros resultados responden a los objetivos de nuestra investigación: 1) Describir las características de Sendero Luminoso bajo la mirada de los corresponsales Simon Strong y Sally Bowen. 2) Identificar en cuál de las tres categorías sobre la construcción de la imagen de Sendero Luminoso pertenecen los discursos de ambos periodistas.

2.1.- STRONG: “SENDERO LUMINOSO, EL MOVIMIENTO SUBVERSIVO MÁS LETAL DEL MUNDO”

Con este título, Strong presentó su perfil periodístico sobre el grupo armado Sendero Luminoso y fue elaborado, principalmente, para el público extranjero. La obra consta de ocho capítulos y un epílogo, y narra su origen, desarrollo y expansión en el Perú. Con agudo ojo de cronista, el autor analiza los problemas sociales e institucionales que han propiciado la organización de un grupo subversivo en el sur del Perú. A la par, construye un perfil sobre la vida de Abimael Guzmán, su ideólogo. A diferencia de otros autores, Strong plantea el desarrollo de Sendero Luminoso como producto de la discriminación, las brechas económicas y el racismo entre clases sociales. A partir de esta última característica, el periodista intenta darle cimientos a la lucha senderista.

Sin embargo, antes de mostrar la imagen que proyecta Strong, debemos anotar algunas limitaciones que Portocarrero (1991, pp.89-91) encontró en la obra:

- a. El autor no ha podido escapar a algunos estereotipos del hombre europeo a la hora de examinar las relaciones entre los indígenas y la clase blanca peruana.
- b. Strong tiene un concepto maniqueísta del racismo en el Perú: blanco (rico) - indio (pobre); y, por tanto, su visión en ese aspecto es sesgada.
- c. Insuficiente basamento documental y abuso de la fuente “confidencial” que puede comprometer la investigación. “Strong hace, en algunos casos, cargos muy graves que, incluso han suscitado reacciones escritas entre los personajes involucrados, quienes han desestimado como falsas las acusaciones consignadas en el libro (p.90).

Al margen de estas limitaciones, Strong ha logrado plantear una visión singular de Sendero Luminoso. Buena parte de los argumentos que ayudan a retratar a este grupo, son aquellas dedicadas a Abimael Guzmán. Por ejemplo, es interesante observar la comparación que hace entre las acciones de Guzmán y la campaña de Manco Inca:

Guzmán se había embarcado en la más grande revolución desde la rebelión de Manco Inca contra los españoles en 1536 (Strong, 1992, p. 39).

Otra comparación sucede con la relación de los métodos del partido con los sacrificios en la antigua cultura andina:

Las purgas partidarias rituales de Guzmán también son similares a las luchas y sacrificios rituales de la cultura andina (Strong, 1992, p.85).

Algunas veces, Strong establece analogías entre las consignas senderistas con respecto a las causas indígenas pasadas contra los invasores españoles. Así, justifica luego el liderazgo casi mítico de Guzmán y su futura reverencia por parte del pueblo indio:

Muerto o vivo, Guzmán existirá hasta que se encuentre su cadáver. Aun entonces, ya habrá vivido demasiado para ser olvidado y tomará su sitio en el mundo mágico de los indígenas (...) Hay pocas dudas de que el mito del camarada Gonzalo lo sobrevivirá (Strong, 1992, p.47).

De la misma forma, el autor sugiere que Sendero Luminoso trató de legitimarse a partir de sus raíces andinas, siendo una táctica que utilizaron para explotar muy bien el mito:

La determinación de los propios líderes de demostrar su legitimidad —mediante los ancestros incas, o la profecía bíblica— refleja directamente la búsqueda de una identidad por parte de sus seguidores (...) Abimael Guzmán y otros dirigentes de Sendero Luminoso —el comité central— han procurado usar las tradiciones míticas andinas no porque creyeran en las metas implícitas en ellas, sino porque sirven tácticamente a sus propósitos (Strong, 1992, pp. 72- 73).

Guzmán convierte lo que sus antecesores comunistas consideraban una inevitabilidad histórica en una utopía milenaria que integra la tradición mítica andina. [...] Guzmán presenta

a la revolución no solo como cumplimiento de las leyes históricas, sino también como realización de mitos y profecías (Strong, 1992, pp.80, 83).

Por otro lado, Strong bosqueja a Sendero Luminoso como un producto de enfrentamientos raciales y desliza la idea de que su lucha es justificada en ese sentido:

En un país cuyos males suelen ser atribuidos por las clases blancas altas al predominio de la sangre indígena, esto provee a los defensores y apologistas de la guerra sucia una justificación moral adicional. Sienten que al luchar contra un enemigo mayormente indígena, están luchando por una cultura superior (Strong, 1992, p.149).

Para los jóvenes Sendero Luminoso ofrece una salida, una oportunidad de cambio, de modernidad, un desafío a sus mayores y un intento de revancha étnica (Strong, 1992, p.76).

Las guerrillas buscan agudizar la polarización entre ricos y pobres exacerbando la penuria económica y estimulando el mutuo resentimiento y los mutuos prejuicios sociorraciales (Strong, 1992, p.204).

Esto junto con los siglos de resentimiento cultural y racial, con la agobiante pobreza y con el hecho de que la visión universal maoísta concuerda perversamente con la tradicional andina, significa que Sendero Luminoso tiene todos los argumentos para luchar (Strong, 1992, pp. 204,103).

Una de las características más resaltantes en el discurso de Strong es su visión sobre el movimiento maoísta como una amenaza mundial. Aunque el autor detalla algunas conexiones que el senderismo ha tenido con grupos y células extranjeras, el pasar del tiempo comprobó que estas relaciones —que en ese momento alarmaron a Strong— no eran más que acciones aisladas, provisionales e inocuas que se desmoronaron con la caída de Guzmán. Sin embargo, también advertía al público extranjero de la amenaza que representaba el grupo terrorista si fracasaba la lucha antisubversiva en el Perú:

El potencial de Sendero Luminoso para estimular la violencia física, no sólo en los países pobres sino también en los ricos, no debe ser subestimado. [...] Sendero Luminoso, cuya existencia es una amenaza para el resto del continente, si no para todo el Tercer Mundo, y acaso —en términos de su potencial para desarrollar violencia— en los propios países ricos (Strong, 1992, pp. 261, 267).

Finalmente, no podemos soslayar la forma en que Strong nombra a Sendero Luminoso en su libro, es decir, no los identifica como un grupo terrorista o fundamentalista. Al contrario, en muchos pasajes atenúa las acciones violentas señalándolos como autoría de las “guerrillas” o los “revolucionarios”. Asimismo, notamos en el epílogo una especie de condescendencia y hasta admiración de Strong hacia los proyectos políticos senderistas. Se destaca al final del

libro, la organización y valor de los pobladores de Raucana, una zona tomada por invasores en Lima. Allí menciona que “Raucana es la primera ‘zona liberada de Sendero Luminoso en la capital peruana’ [...]. El partido [...] ha creado una comunidad modelo que ha logrado mantener discretas sus banderas [...]. Raucana es un embrión de la República Popular de Nueva Democracia” (Strong, 1992, p.271). Sin embargo, la historia demostraría que su reporte periodístico sobre Raucana fue superficial y contaminada por una visión forzada y optimista de un hecho que no fue sostenible:

La evidencia demuestra que Sendero Luminoso subestimó los problemas de subsistencia que acarrea la creación de un asentamiento humano (Raucana), así como las implicancias legales que conlleva la invasión de un terreno con dueño. La resolución de estos problemas hizo que los senderistas se alejaran de los objetivos centrales de una base de apoyo, condenando el proyecto al fracaso (Abad, 2022, p.14).

2.2.- BOWEN: “TERRITORIO ENEMIGO” Y “PRESIDENTE GONZALO”

En el caso de la periodista Sally Bowen se obtuvieron los resultados de dos capítulos de estos dos libros. Su visión se ubica en la antípoda de Strong. En *Territorio Enemigo*, Bowen comenta rápidamente los orígenes de Sendero Luminoso y el estado de las Fuerzas del orden al momento de acometer contra estos “desconocidos”. Luego presenta algunas

observaciones del desarrollo de la guerra en el interior del país. Su visión descarnada y privilegiada como corresponsal destaca el avance senderista en la selva (valle del Alto Huallaga). Finalmente, cierra el capítulo destacando el valor cívico de la población como arma de lucha contra la subversión. Por otro lado, en *Presidente Gonzalo*, se traza el perfil de Abimael Guzmán. En dicha trama, hay algunas afirmaciones que coadyuvan a redondear la imagen que presentó la periodista con respecto al poder destructivo de Sendero Luminoso.

A continuación, presentamos los argumentos sobre Sendero Luminoso en *Territorio enemigo* y *Presidente Gonzalo*. En este apartado, la mirada de Bowen con respecto al éxito del grupo terrorista tiene sus fundamentos en la crisis económica y la desesperanza de los sectores pobres ante la inflación. A partir de este poderoso motivo, el pueblo empobrecido buscó invertir el orden establecido. El senderismo, entonces, se presentó como una oportunidad para estas masas:

Cuando llegué al Perú, el movimiento había crecido y se había convertido en un problema serio. Su mezcla de terror y fervor revolucionario, cuidadosamente repartido por Sendero, había ganado adeptos entre la gente de pobreza extrema, es decir entre los campesinos resentidos que apenas ganaban lo suficiente para subsistir en los Andes y en las tierras que bajaban hacia la región amazónica (Bowen, 2015, p.71).

Por otro lado, es singular la imagen que Bowen tiene sobre las incursiones de Sendero Luminoso en la selva. Esto es importante porque muy pocos periodistas han elaborado una radiografía de estas zonas que, incluso hasta hoy, son consideradas casi como una nación apartada. Sobre ello, Bowen le otorga un valor significativo como escenario donde puede definirse la campaña de los subversivos y donde pudo cambiar la historia del Perú:

Estimulado por nuestras charlas vespertinas en el hotel de Turistas de Huancayo, Todd decidió ir a Tocache y Uchiza. Efectivamente, ese puesto ilegal era el centro de la droga, dominado por mafiosos que operaban de común acuerdo con Sendero Luminoso. Podría considerarse que allí ocurría la “verdadera historia del Perú”, pero pocos periodistas se atrevían llegar hasta allá (Bowen, 2015, p.86).

Asimismo, subraya el papel de los no aborígenes y proyecta la imagen de un Sendero Luminoso totalmente enemigo de estos:

De la misma forma, muchos colonos no indígenas de Satipo, en la selva central, así como en pueblos de Pichanaki, perdieron a sus hijos. Lejos de confiarles las armas, ellos se convirtieron en carne de cañón cuando Sendero emboscaba las patrullas del Ejército. También fueron utilizados como rastreadores (abretrochas) y guías (Bowen, 2015, p.96).

Por otro lado, queremos destacar la mirada de Bowen con respecto a la función de la mujer en Sendero Luminoso, pues lo presenta como una organización patriarcal, donde el papel de la mujer se reduce a satisfacer las necesidades materiales del grupo, mas no contribuye ni aporta ideológicamente. Asimismo, el valor del infante en el grupo terrorista se reduce, prácticamente, a la de un objeto descartable:

Sendero no solo se apoderó de varones. También reclutó mujeres asháninkas, quienes se ocupaban de cosechar productos para alimentar a las columnas de Sendero, de cocinar, de lavar y de proveer servicios sexuales. En resumen, al ser alimentadas y protegidas, aunque fuese en una forma hostil, aceptaban la autoridad y protección de Sendero (Bowen, 2015, p.97). No sólo los hombres jóvenes eran útiles para Sendero: las mujeres asháninkas —vestidas con su tradicional túnica larga *kushma*, hilada a mano y teñida con la corteza de los árboles— y sus lindos hijos con sus caritas de luna también eran raptados por los militantes armados. (Bowen, 2000, p.149).

Otro punto a destacar es la visión un tanto estereotipada que comparte con Strong. En especial, cuando Bowen descubre en Lima una comunidad ordenada y progresista como Raucana. Es cierto que esta zona fue vinculada a Sendero Luminoso. No obstante, es presentada como un caso inaudito y se cita al dirigente de dicha comunidad. La periodista se asombra

ante los valores inusitados de una comunidad de sustrato andino, como si esta forma de convivencia nunca hubiera pertenecido al pueblo andino ancestral. La autora lo describe así:

Muchos creen que Raucana es un experimento de Sendero, la primera “zona liberada” de Lima, un experimento a pequeña escala para la futura administración de la capital que piensan conquistar. Innegablemente hay indicios. “Aquí no permitimos vicios, la prostitución, la drogadicción”, dice Félix Cóndor, el relativamente bien educado líder comunal. (Bowen, 2000, p.139)

Finalmente, se hace necesario descubrir la opinión de Bowen sobre Sendero Luminoso. Ella, a diferencia de Strong, no comparte ni desliza alguna simpatía por el grupo maoísta. Su posición es tajante y no da pie a calificar los actos de los senderistas como acciones revolucionarias. Asimismo, en comparación a Strong, su descripción sobre el tema es menos apasionada y escueta en adjetivos. Subrayamos también que la autora explota abundantemente el recurso del testimonio, algo que es escaso en Strong, lo cual acrecentó la fuerza de su narración, pero debilita su credibilidad.

3.- DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

De acuerdo a los hallazgos, en el caso del texto *Sendero Luminoso, el movimiento subversivo más letal del mundo* se puede situar el discurso de Simon Strong en las categorías de

referencialidad y heroicidad, según la clasificación de Tello (1989). Este periodista, a partir de fuentes históricas y oficiales, considera a Sendero Luminoso como un grupo revolucionario, de corte milenarista⁶, que usa tácticas violentas para concretar sus objetivos. Señala también que las convicciones y motivos que esgrimen los subversivos se justifica por una especie de revancha étnica y social largamente postergada.

De otro lado, en los libros *Territorio enemigo* y *Presidente Gonzalo*, Sally Bowen proyecta la imagen de Sendero Luminoso a partir de la categoría de referencialidad. Su visión privilegiada como viajera e integrante de varias comitivas oficiales en los lugares donde Sendero Luminoso (destáquese el Alto Huallaga y la sierra central) progresó con sus actividades terroristas, le permitieron esbozarlo como un grupo extremadamente violento, cuyas consignas no respondían a actos legalmente revolucionarios. Presentó, además al analizar la estructura interna de Sendero Luminoso, identificó taras como el machismo o el mesianismo. Bowen, a diferencia de Strong, no percibe a Sendero como una amenaza mundial, si no como un producto de la pobreza que puede

6 Strong entiende el carácter “milenarista” de Sendero Luminoso como un movimiento que incorporaba la participación indígena en su reivindicación histórica. Incluso, podríamos señalar que Strong, según la observación que hace Degregori (2010), pertenece a ese grupo de intelectuales de inicios de los ochenta que ven el “milenarismo” como materia prima para explicar el proyecto de Sendero Luminoso.

ser superado no con el intervencionismo, ni la guerra sucia, sino con políticas de estado y un cambio social.

Asimismo, esta autora mantiene en común con Strong ciertos estereotipos en su mirada europeizada hacia la población indígena; mientras Strong los encasilla en un grupo casi congelado en la época colonial, Bowen los concibe como una masa enclavada en la pobreza extrema, cuyo espíritu de lucha ha sido minado por este flagelo social. Precisamente, estas

características han permitido encuadrar una imagen del senderismo dispuesto a resolver estos problemas específicos. Entonces tenemos a Sendero Luminoso como héroe para Strong, y para Bowen como productor de violencia, desde la dimensión referencial de los hechos. Como se ve, ninguno optó por la anatematización. Esto nos lleva a pensar que la prensa inglesa, en el caso de los corresponsales, se mantuvo al margen de la guerra sucia, la militarización y el intervencionismo como solución del terrorismo en América Latina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abad, A.

2021. Problemas, tensiones y contradicciones en el intento de formación de una base de apoyo senderista en Lima este: Raucana (1990-1991), pp 13-58. En LUM. *Juventud y nuevas perspectivas de investigación sobre el periodo de violencia (1980-2000)*. https://lum.cultura.pe/sites/default/files/publicaciones/PDF/ct04-cdi_miradunivrostmem.pdf

Acevedo, J.

2002. *Prensa y Violencia Política (1980-1995). Aproximación a las visiones de los derechos Humanos en el Perú*. Lima: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.

Alter, V.

2000. *El papel de la prensa extranjera y las elecciones presidenciales en la República del Perú*. (Tesis para optar el título de licenciado. Universidad del Salvador). Buenos Aires.

Angulo, M. (Coord.)

2013. *Crónica y Mirada. Aproximaciones al periodismo narrativo*. España: Libros del K.O.

Asociación de Prensa Extranjera en el Perú (APEP)

2015. *Prensa extranjera en el Perú, 50 años de historia (1964-2014)*. Lima: APEP.

Blanco, G. (Ed.)

1990. *Testimonios periodísticos 1980-1989. Sendero de violencia*. Lima: Colegio de Periodistas del Perú y CONCYTEC.

Bowen, S.

2000. *El expediente Fujimori*. Lima: Perú Monitor S.A.

2015. *Periodista al fin y al cabo*. Lima: Peisa.

Calduch, R.

1991. *Relaciones Internacionales*. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap4.pdf>.

Cisneros, L.

2005. La pedrada del olvido: Cuando gran parte de la prensa mira hacia otro lado en pleno incendio. *Pozo de letras*, 4(4), pp. 54-56. <https://revistas.upc.edu.pe/index.php/pozo/issue/view/40>.

Cueto, M.

2009. *Ayacucho: Prensa y Violencia*. Ayacucho: DSG Vargas.

Degregori, C.

2010. *Qué difícil es ser Dios. El Partido Comunista del Perú - Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.

De Guchteneere, P.

noviembre de 1983. Amnistía Internacional y los derechos humanos en el Perú. *Revista Páginas*, 56(57), pp. 39-41.

García, G.

1998. Periodismo internacional, corresponsales y testimonios sobre el extranjero. *Foro Internacional*, 2-3(38), pp. 415-426. <https://www.jstor.org/stable/2773891>.

Gonzales-Pérez, M.

11 de octubre de 2019. El poder blando y el arte de influenciar en un desestabilizado orden internacional. *Dinero*. <https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/el-poder-blando-y-el-arte-de-influenciar-en-un-desestabilizado-orden-internacional-por-maria-alejandra-gonzales-perez/278839>.

Gutiérrez, L.

2007. La prensa como creadora de estereotipos sobre los reinsertados y el proceso de paz en Colombia. *Palabra Clave*, 2 (10), pp. 11-25. <https://palabraclave.unisabana.edu.co/index.php/palabraclave/article/view/1281>

Hjelde, E.

2008. *Periodismo bajo terror*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

McClelland, Ch.

1974. *Comunicación Política, Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Aguilar.

McClintock, C. y Vallas, F.

2005. *La democracia negociada: las relaciones Perú-Estados Unidos (1980-2000)*. Lima: IEP.

Miró Quesada, A.

2011. Perú: un periodismo en la encrucijada. *Cuadernos de Periodistas*, 22, pp. 84-92. <https://www.apmadrid.es/wp-content/uploads/2011/05/84-92%20peru.pdf>.

Oviedo, C.

1989. *Prensa y Subversión*. Lima: Mass Comunicación SRL.

Peralta, V.

2000. *Sendero Luminoso y la Prensa. Prensa y violencia política en el Perú 1980-1994*. Lima: Sur.

Portocarrero, F.

1991. Strong, Simon, 1992. Sendero Luminoso. El movimiento subversivo más letal del mundo, Lima: Peru Reporting, 277 pp. *Apuntes. Revista De Ciencias Sociales*, 29, <https://doi.org/https://doi.org/10.21678/apuntes.29.339>.

Posada, E.

1993. América Latina en la Gran Bretaña. *Estudios Internacionales*, 26 (104), pp. 681-701.

Ríos, J.

2018. Sendero Luminoso: Una apología de la violencia. *Revista de Cultura de Paz*, (2), pp. 27-294. <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/22/16>

Hoy

26 de enero de 1985. Según gobierno, "Amnistía" es organismo extremista. *Hoy*. <https://lum.cultura.pe/cdi/periodico/segun-gobierno-amnistia-es-organismo-extremista>

Solís, C. y Venegas, R.

2003. *Análisis de la cobertura periodística internacional en la prensa chilena tras los atentados del 2001 en EE.UU.: El caso de El Mercurio de Santiago*. (Tesis par optar el título de licenciado). Universidad Austral de Chile, Valdivia.

Strong, S.

1992. *Sendero Luminoso. El movimiento subversivo más letal del mundo*. Lima: Perú Reporting.

Takahashi, B.

2013. La influencia de las agencias internacionales de noticias en la cobertura de los efectos y las soluciones del cambio climático: un estudio de caso del Perú. *Razón y Palabra*, 84, pp. 108-124. <http://www.revistara-zonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/366>.

Tello, M.

1989. El show de Sendero. *Chasqui Revista Latinoamericana de Comunicación*, 29- 30, pp. 65- 67.

Vargas, M.

1990. *Contra viento y marea (III)*. España: Editorial Seix Barral